

Políticas públicas multinivel. Aportes para su gestión

Año
2019

Autores
Suárez, Gabriel y Gasparrini, Guido

Este documento está disponible para su consulta y descarga en el portal on line de la Biblioteca Central "Vicerrector Ricardo Alberto Podestá", en el Repositorio Institucional de la **Universidad Nacional de Villa María**.

CITA SUGERIDA

Suárez, G. y Gasparrini, G. (2019). *Políticas públicas multinivel. Aportes para su gestión*. 1er Congreso Latinoamericano de Ciencias Sociales de la Universidad Nacional de Villa María, articulando diálogos políticos y académicos en Ciencias Sociales. Villa María: Universidad Nacional de Villa María



Esta obra está bajo una Licencia Creative Commons Atribución 4.0 Internacional

**1° CONGRESO LATINOAMERICANO DE CIENCIAS SOCIALES de la UNVM
2019**

“Articulando diálogos políticos y académicos en Ciencias Sociales “

Ponencia: Políticas públicas multinivel. Aportes para su gestión.

Línea Temática:

Autores:

Suárez, Gabriel- IAPCS (UNVM)

Gasparri, Guido- IAPCS (UNVM)

Mgter. en Administración Pública

Lic. en Desarrollo Local-Regional

lic.gabrielsuarez@gmail.com

ggasparri11@gmail.com

Palabras Clave: políticas multinivel – gestión – desarrollo territorial

Introducción

La presente ponencia se enmarca en el proyecto de investigación “Trabajo en redes y articulación local entre los niveles del Estado y actores sociales en la implementación de políticas públicas. Análisis de experiencias de redes territoriales y de políticas públicas en la Provincia de Córdoba, 2011-2017”, perteneciente al Instituto Académico Pedagógico de Ciencias Sociales de la UNVM. El propósito de este trabajo, en concordancia con uno de los objetivos específicos de la investigación, es delinear una serie de aportes para la gestión de políticas públicas multinivel, desde un enfoque de desarrollo territorial. Se utiliza como andamiaje metodológico el estudio de caso, tomando dos políticas concretas, materializadas a escala provincial: La Red Nacional de Oficinas de Empleo y la Red Municipalista de lucha contra la violencia hacia la mujer. En la primera, los niveles estatales vinculados son el nacional y el municipal mientras que en la segunda la relación es provincial-municipal.

En un principio, se explicitan los marcos teórico-analíticos para comprender las políticas públicas multinivel, las cuales pueden ser entendidas como la “gestión compartida de la complejidad social”. En este punto, se pone de manifiesto qué

se entiende por “red”, “articulación multinivel” y “gestión”. El marco general lo propicia la noción de desarrollo territorial, donde la vinculación entre los actores involucrados en la política toma una significativa relevancia.

En un segundo momento, se identifican dimensiones a ser consideradas para fortalecer la gestión de las redes de política pública multinivel. En dicha tarea, se propone subrayar elementos clave en el proceso de implementación a escala local de programas nacionales o provinciales.

El aporte que esta reflexión pretende aportar, está en el orden de un campo concreto de aplicación, se trata del vinculado a la gestión de políticas públicas articuladas entre niveles de gobierno que tengan como objetivo generar “capacidades estatales relacionales”.

Por último, se establecen algunas consideraciones finales, destacando lo más relevante del trabajo realizado y enfatizando la necesidad de potenciar el rol de la universidad en los procesos de generación e implementación de políticas públicas, en un diálogo de co-construcción de conocimiento con los gobiernos locales, provinciales y nacionales.

Marcos teórico- analíticos para comprender las políticas multinivel

En los últimos años la articulación entre distintos niveles estatales para la implementación de políticas se ha tornado cada vez más frecuente. Esto se debe, en primer lugar, porque la adopción constitucional de un sistema federal de gobierno implica la noción de reparto de poder entre los diferentes niveles de estado, lo que supone la existencia de órdenes de poder territorial entre los que se distribuyen atribuciones los gobiernos locales, provinciales y el Estado Nacional.

Por otra parte, desde los años '70 en la Argentina se produce un proceso de descentralización administrativa, política y fiscal, que se profundiza en los años '90. Se traspasan desde los gobiernos centrales a los gobiernos provinciales y locales una serie de funciones y competencias que se traducen en poder de decisión sobre dimensiones como el empleo, la producción, la salud, el

transporte, el medio ambiente, entre otras. Del mismo modo, se comienza a hacer más visible la generación de ingresos propios por parte de los municipios, disminuyendo paulatinamente la dependencia de las entradas por el mecanismo de coparticipación. De esta manera queda atrás el viejo modelo municipal centrado el trípode ABL (Alumbrado, Barrido y Limpieza), y los gobiernos locales comienzan a tomar protagonismo como impulsores de políticas, pasando de un rol pasivo a uno activo.

Por otra parte, la creciente complejización social empuja a llevar a cabo un abordaje de problemáticas directo desde los territorios. Las problemáticas sociales son cada vez más multidimensionales, interdependientes entre sí, e involucran a actores múltiples y heterogéneos. Las intervenciones estatales de arriba hacia abajo, bajo el paradigma de políticas universales se tornan insuficientes o no logran sintetizar el conjunto de demandas y necesidades presentes en las comunidades locales y regionales, cada una con sus características y lógicas de poder particulares.

En este sentido, se torna necesario adoptar un enfoque de Desarrollo Territorial para la implementación de políticas, lo que implica una activa presencia del Estado en el lugar donde dicha política se lleve a cabo, la articulación permanente con otros actores públicos y privados, y un abordaje integral de las problemáticas sociales, considerando variables políticas, económicas, socio-culturales y ambientales. La noción de territorio permite desligar al desarrollo de una concepción de tipo técnica, plausible de aplicar de igual manera a cualquier contexto, para introducir la cuestión política como elemento sustancial.

Se trata de salir de la concepción simplista que reduce el territorio al espacio geográfico, material, alejado de lo social, para adentrarse en una concepción donde tanto lo material como lo simbólico toma un papel fundamental, donde las prácticas sociales y las relaciones de poder son el punto de análisis. El territorio entendido como expresión de relaciones de fuerza en tensión y condensación, como terreno de alteridades y diferencias, donde conviven y

confrontan proyectos heterogéneos (Manzanal, 2007). Campo de disputa entre actores territoriales que reproducen determinadas lógicas de poder, que mediante la praxis moldean las instituciones, imponen reglas de juego, luchan por sus intereses y transforman la cultura.

La articulación multinivel se constituye como una metodología de trabajo de las instancias gubernamentales, en consonancia con la descentralización, la nueva configuración de los problemas sociales y la irrupción del enfoque territorial:

“La articulación se produce cuando dos o más organizaciones públicas, privadas o de la sociedad civil acuerdan y coordinan políticas que se traducen en acciones concretas, cada una asume una o más tareas específicas y aporta su propio know how, sin que entre ellas existan relaciones de subordinación”. (Cravacuore, Illari, Villar 2004)

En este marco se consolidan las políticas multinivel, entendidas como acciones llevadas a cabo en conjunto por organismos estatales de distinto estamento que tienen por objetivo transformar realidades, abordar problemáticas o resolver necesidades. Se establecen a partir de una definición compartida de los problemas a abordar, la realización de actividades coordinadas en base de objetivos comunes y con recursos de distintos niveles.

Carlos Vilas (2005) propone pensar al Estado desde la política, esto implica entender a éste desde una triple dimensión, como estructura de poder, como sistema de gestión y como productor de identidades. Será la dimensión de la gestión de políticas multinivel la priorizada en este escrito, dimensión en la que el Estado define y ejecuta cursos de acción en consonancia con la estructura de poder imperante.

“Las capacidades de gestión estatal tienen como referencia y horizonte los objetivos de la acción política, y éstos siempre expresan, de alguna manera, los intereses, metas, aspiraciones, afinidades o antagonismos del conjunto social y de la jerarquización

recíproca de sus principales actores –es decir, su estructura de poder”. (Vilas 2005)

En palabras de Morata (2011) las políticas multinivel pueden entenderse como “la gestión compartida de la complejidad social” que se ha descrito anteriormente. Y en consonancia con Spinelli (2017), se concibe a la gestión como una práctica de carácter dinámico y situacional, donde intervienen elementos objetivos pero también subjetivos, y donde la clave no es el saber teórico sino el saber-hacer, el lograr llevar adelante acciones que pongan al alcance los objetivos propuestos. No obstante, toda gestión tiene un sustento teórico, y es sumamente necesaria la reflexión constante para ir mejorando los procesos de gestión.

La metodología de redes constituye una herramienta que posibilita la materialización de las políticas multinivel, en tanto constituyen una forma de articulación concreta.

“Las redes son estructuras multicéntricas que comprenden diferentes actores, organizaciones o nodulos vinculados entre sí a partir del establecimiento y mantenimiento de objetivos comunes y de una dinámica gerencial compatible y adecuada” (Fleury, 2002) .

El trabajo en redes permite la vinculación permanente de los actores involucrados y la generación de confianza y responsabilidad entre dichos actores. El capital social que se construye mediante esta metodología constituye un cimiento que permite la edificación de políticas sostenidas y con pluralidad de visiones, lo que hace generar procesos de reflexión constante para potenciar las herramientas. Las redes permiten crear y fortalecer capacidades estatales relacionales, generando sinergias y complementariedades entre los niveles estatales involucrados, aumentando la amplitud y el alcance de las políticas.

Las políticas multinivel, por lo tanto, se constituyen con una novedosa manera de abordar la cuestión social, donde los mecanismos de coordinación y

cooperación juegan un rol trascendental: la movilización de intereses en juego y la integración de recursos políticos, humanos, económicos y legales con los que cada nivel estatal cuenta (Morata, 2011).

Aportes para la gestión de políticas multinivel. Un análisis de los casos de estudio.

Para llevar a cabo el trabajo se tomaron dos casos de políticas multinivel en red: La Red de Oficinas de Empleo (ROE) y La Red Municipalista de Lucha contra la Violencia hacia las Mujeres (RMLVM). El instrumento de recolección de datos utilizado fue una entrevista semi-estructurada con referentes o coordinadores de las políticas estudiadas. Para operacionalizar el análisis se establecieron una serie de dimensiones que a nuestro entender revisten mayor importancia en la gestión de políticas. Pueden encontrarse algunas otras dimensiones, pero en esta ocasión incorporamos las más valorizadas por los encargados de la gestión.

Momentos de las redes

En primer lugar, ambos casos ponen de manifiesto la existencia de distintos momentos en la vida de las redes, etapas por las cuales estos entramados atraviesan y que es posible diferenciarlas. Rovere (1999) las ilustra a través de una “escalera” que implica distintos grados de confianza entre los actores a medida que se asciende por los escalones. Los escalones son: reconocimiento, conocimiento, colaboración, cooperación y asociación.

En cuanto a la génesis de las redes, que serían los escalones del reconocimiento y conocimiento entre los actores, en ambos casos son los niveles superiores los que convocan a ser parte de una estrategia de programa en red. En el caso de la RMLVM se crea un convenio a través del cual se invita desde el Gobierno Provincial a municipios y comunas para prestar adherencia a la red.

Se observa una diferencia en torno a la creación de las redes, que tiene que ver con las capacidades estatales. En la RMLVM las capacidades para abordar

las problemáticas en la mayoría de los municipios estaban desarrolladas o en proceso de desarrollo. Existían equipos compuestos por profesionales de la psicología, trabajo social, seguridad, que ya abordaban la temática desde antes de la creación de la red. Entonces la red vino a generar sinergia y articulación entre los recursos existentes para potenciarlos, con el objetivo de construir un abordaje integral del problema. En cambio, en la ROE el proceso se dio generalmente a la inversa, las capacidades no estaban creadas, muy pocos municipios tenían políticas de empleo, por lo que hubo que realizar el primer paso de generar capacidades, es decir, solicitar que se designe recursos humanos y materiales que se avoquen de lleno al abordaje de la problemática.

La ROE ha superado el escalón de la colaboración, el cual consiste en articular acciones de manera esporádica e intermitente. Podríamos decir que se encuentra en el escalón de la cooperación, el cual implica que los actores compartan actividades y/o recursos, y donde los problemas a abordar son co-construidos. Es decir, no sólo se coordinan acciones y se realizan actividades, sino que también se comparten elementos en clave estratégica, como puede ser un objetivo o una visión ideal común de cierto tema o problema. La ROE tiene como objetivo: “generar y fortalecer las capacidades locales para mejorar la eficacia en la gestión de las políticas públicas activas de empleo y formación profesional y los procesos de intermediación entre demandantes y buscadores de empleo en los espacios geográficos locales y regionales”.

Por su parte, la RMLVM se encuentra en el escalón de la colaboración, en búsqueda de pasar a la instancia de cooperar. Por el momento, al ser una red de reciente conformación, se producen articulaciones puntuales para la realización de alguna actividad de formación y atención de casos particulares de violencia. Es necesario dar el paso siguiente, que es establecer puntos estratégicos en común entre los nodos y comenzar a compartir mayor cantidad de recursos.

Marco Institucional

Otro aspecto que consideramos de relevancia es el marco institucional donde opera la política multinivel. La institucionalidad de la política facilita su legitimación y le otorga mayores posibilidades de sostenibilidad en el tiempo. En ambos casos, estamos ante la presencia de programas de gobierno que dependen de instancias estatales de nivel superior al nivel local.

En el caso de la R.O.E. es una política donde articulan Nación-Municipio. Surge con dependencia de la Unidad de Servicios de Empleo (USE) del Ministerio de Producción y Trabajo de la Nación. En el caso de la RMLVM la articulación multinivel es Provincia-Municipio. Se crea en el 2016 bajo una resolución ministerial, lo que le otorgó un marco institucional importante. Depende de la Secretaría de Lucha contra la Violencia a la Mujer y Trata de Personas, perteneciente al Ministerio de Justicia y Derechos Humanos del Gobierno de la Provincia de Córdoba. Pero también participan otras dependencias, como las Unidades Judiciales, el Ministerio de Gobierno, el Ministerio Público Fiscal y la Policía Provincial. Aquí se denota la participación no solo del poder ejecutivo sino también del poder judicial.

Haciendo un análisis comparativo emerge la importancia en la consolidación de las experiencias de la institucionalidad que logra la propuesta. En este sentido, la ROE tiene 14 años de existencia y es la institucionalidad lograda por las Oficinas de empleo una de las características sobresaliente, potenciada por la amplia cobertura territorial en todo el país¹. Por otra parte, la RMLVM se encuentra en proceso de iniciación de dicha institucionalidad, porque tiene unos pocos años desde su puesta en marcha, por lo que está progresivamente cobrando legitimidad. Trayectoria e institucionalidad entonces se vuelven aspectos importantes.

Recursos

Las características de los recursos de la política multiniveles es otra de las dimensiones a considerar. Una política sin recursos quedará seguramente en una buena propuesta o idea, pero muy difícilmente podrá implementarse con

¹ Ver mapa de la red de oficinas de empleo <https://www.argentina.gob.ar/trabajo/mapa-oficinas>

efectividad. Cuando las políticas, además de estar adecuadamente diseñadas cuentan con recursos suficientes para funcionar, los resultados esperados son más plausibles de alcanzar. Nos referimos tanto a recursos financieros, humanos y de infraestructura.

En el caso de la ROE la existencia de la figura de contraparte asume un papel trascendente: el municipio aporta el espacio físico y los equipos técnicos que llevan el trabajo cotidiano, mientras que el gobierno nacional otorga financiamiento a través de distintos programas, capacitación permanente mediante personal especializado y el equipamiento necesario para llevar adelante las actividades.

En el caso de la RMLVM se intenta por un lado que haya presencia de equipos del gobierno provincial pero siempre articulando con profesionales de los gobiernos locales, en pos del fortalecimiento de los recursos ya existentes. La infraestructura y el equipamiento lo provee el gobierno provincial. Se precisa para el futuro que se asignen recursos económicos concretos para poder ampliar el abanico de acciones.

Mecanismos de coordinación

En cuanto a los mecanismos de coordinación, es posible observar la importancia destaca en la asiduidad del vínculo. En este sentido fueron ponderados dos aspectos, por un lado las reuniones periódicas y por otro los procesos formativos o de capacitación. En cuanto al primer aspecto, se destaca la importancia de alimentar el vínculo con el encuentro permanente, ya que si los nodos se dejan de reunir la política se diluye. El “cara a cara” entonces es una cuestión fundamental para las políticas multinivel que tienen impacto a nivel local. En esta línea, se remarca la importancia de trascender las reuniones de acuerdos políticos a los fines de conformar reuniones de operacionalización de acciones.

En referencia a la formación, los referentes de los programas entrevistados identifican como un aspecto importante la generación de saberes compartidos,

la co-construcción de conocimiento entre los actores que conforman las dos redes. El diseño, financiamiento y propuesta de estos procesos son realizados por los niveles superiores, pero siempre teniendo en cuenta el contexto local. Es decir, de acuerdo a las necesidades detectadas en los territorios donde las redes se materializan, se formulan las actividades formativas. Además, estas instancias profundizan la confianza y afianzamiento de los vínculos, tanto a nivel de nodos pares o similares como entre los distintos niveles estatales.

La creación de dispositivos de gestión es una herramienta eficaz para poder operativizar y coordinar las políticas multinivel. Tiranti habla de Nuevos Dispositivos de Gestión entendidos como

“el conjunto de elementos heterogéneos que componen una trama o red entre un nivel nacional, un nivel local y ciertas tecnologías de gestión que se ponen en movimiento y operan directamente en la implementación de una política. Permiten llegar de manera concreta a los territorios, aumentar los niveles de articulación y profundizar el proceso de institucionalización que se mencionaba anteriormente” (Tiranti, 2013: 23).

Para la RMLVM el dispositivo utilizado es el Polo Integral de la Mujer, un espacio donde se concentran y articulan los recursos provinciales con los locales. La intención es que se genere un polo por cada unidad judicial, para poder cubrir todo el espacio físico cordobés. Por ahora existen en Cruz del Eje, Villa María, Río Cuarto, San Francisco y Villa Dolores. Por su parte, el dispositivo de gestión que se destaca en la ROE es el Portal de Empleo, un sistema de gestión nacional vía web que permite la vinculación permanente entre empleadores, trabajadores y las oficinas de empleo.

Paralelamente, las personas entrevistadas identifican elementos limitantes o generadores de dificultades para la gestión o coordinación de estas redes. El tiempo es uno de ellos, ya que para mantener el encuentro permanente entre los actores es fundamental la dedicación de horas de viaje, reunión, etc. Coordinar y destinar tiempos entonces pareciese una acción necesaria. El otro

elemento que aparece latente es la cuestión partidaria que se entremezcla indefectiblemente en las políticas. Se señala en algunos casos obstáculos para subir escalones en la escalera de confianza, debido a la pertenencia a distintos partidos políticos en la relación municipio-provincia o municipio-nación. En otros casos se interrumpe la continuidad de la política. El desafío entonces es lograr sostenibilidad y estabilidad en la política pese a los cambios de gobierno.

Definición de los destinatarios

La población objetiva o destinataria de la política es otro aspecto relevante, sobre todo la determinación precisa de los mismos. Para la delimitación y sectorización de la población objetivo, se utilizan en ambos casos criterios a priori. En la RMLVM se toma como criterio la división en circunscripciones que realiza el poder judicial para controlar el territorio. En la ROE se utiliza como criterio el mapa de división política, estableciendo coordinaciones llamadas Agencias Territoriales en distintas regiones de cada provincia y a su vez Oficinas de Empleo que son las que se ubican en cada localidad y constituyen el primer contacto con los vecinos.

En cuanto a dificultades para elegir a los destinatarios, el caso de la ROE presenta mayores certidumbre, ya que el concepto de desempleado, subempleado o precarizado tienen más acuerdos que, por ejemplo, la concepción de la violencia por distintos actores participantes. En este último caso, por ejemplo, se visualizan diferencias entre Poder Ejecutivo y el Poder Judicial en la provincia de Córdoba en cuanto al criterio en torno al concepto de “riesgo”. Por otra parte, se destaca la importancia de contar con datos fehacientes a la hora de determinar destinatarios: en la ROE fue un obstáculo determinante, ya que solo había datos estadísticos a nivel nacional, pero en los municipios por lo general no existía información acerca de las características de la población desempleada (edad, género, escolaridad), así como también de las demandas empresariales en torno al tipo de trabajo solicitado.

Consideraciones finales

Nos propusimos mediante este trabajo realizar una serie de aportes para comprender el funcionamiento de las políticas multinivel, con el propósito de que puedan ser utilizados para mejorar la gestión de las redes de este tipo de políticas. El enfoque territorial en este sentido constituye la base conceptual desde la cual abordamos la cuestión.

Es importante reconocer que las redes de políticas multinivel atraviesan distintos momentos o etapas, que van desde el reconocimiento de los actores hasta el nivel máximo de asociación o alianza estratégica. Identificar estos momentos, permite saber a qué tiempo impulsar transformaciones, modificar objetivos o ir por otros nuevos, en definitiva orientar la gestión. El reto es ir ascendiendo progresivamente en la “escalera de confianza” y en la ejecución de acciones compartidas.

Lograr institucionalidad concreta es otro de los puntos fuertes a tener en cuenta. Es necesario generar marcos legislativos y estructuras organizacionales que amparen a la política en cuestión, y paralelamente consolidar la presencia territorial en las comunidades locales, para lograr el reconocimiento de los destinatarios en particular y de la sociedad en general. Institucionalidad y legitimidad entonces están estrechamente ligadas.

La dotación de recursos es otro factor clave para determinar el buen funcionamiento de las políticas multinivel. En este sentido, pareciese una metodología adecuada la combinación de recursos o en otros términos, la figura de contraparte, donde intervienen recursos tanto del nivel superior como del nivel inferior de articulación.

En cuanto a los mecanismos de coordinación, aparece como elemento principal la consolidación de los vínculos, la cual pareciese lograrse de manera efectiva sólo con el encuentro periódico “cara a cara”, porque los actores pueden relacionarse de manera directa. Las acciones en torno a la capacitación resulta un ámbito que propicia la profundización de vínculos y de la presencia territorial, ya que estas iniciativas se formulan desde las necesidades presentes en las comunidades locales. Por otra parte, los dispositivos de gestión se

destacan como una herramienta efectiva de operativizar la política y favorecer la articulación.

Para la definición de los destinatarios resulta necesario, por un lado, construir información concreta acerca de la población a involucrar y, por otro, establecer un criterio medianamente consensuado para evitar interpretaciones desencontradas o acciones superpuestas.

Un aspecto necesario y aún pendiente, la elaboración y puesta en marcha de evaluaciones cuali/cuantitativas que den cuenta del impacto socioeconómico de las diversas políticas y programas en red que se ejecutan. Relevamiento estadístico, elaboración de indicadores, sistematización de datos, etc.

Como reflexión final, cabe destacar el importante rol que puede (y debe) desempeñar la universidad en las políticas públicas multinivel. La generación de conocimiento entre gobierno y universidad debe ser un proceso dialéctico, que fusione saber académico con saber de gestión para la resolución de problemáticas sociales, o en otras palabras, para la construcción de políticas públicas. Se trata de romper con la concepción tradicional de la universidad como usina cerrada de generación de conocimiento que se queda encapsulado en la institución, y del estado como máquina de realizar acciones sin capacidad de reflexión. La concepción que queremos abonar es la de una relación de trabajo conjunto y de co-construcción de conocimiento entre ambos actores, que involucre a la universidad con los problemas reales de la sociedad y permita a los gobiernos reflexionar teóricamente sobre las prácticas cotidianas.

Ya existen experiencias concretas que materializan dicha concepción, como el Observatorio de Políticas Públicas², perteneciente al Instituto Académico Pedagógico de Ciencias Sociales de la Universidad Nacional de Villa María. Entre los distintos proyectos que lleva realizados en conjunto con organismos gubernamentales, viene al caso mencionar el relevamiento de los recursos existentes en la Provincia de Córdoba dedicados a la prevención y tratamiento

² <http://sociales.unvm.edu.ar/observatorio/>

de la violencia hacia la mujer, que fue el puntapié para la creación de la RMLVM.

Bibliografía

Cravacuore, D., Ilari, S. R., & Villar, A. (2004). La articulación en la gestión municipal: Actores y políticas. Universidad Nacional de Quilmes Editorial.

Manzanal, M. (2007). Territorio, poder e instituciones. Una perspectiva crítica sobre la producción del territorio. *M. Manzanal, M. Arzeno y B. Nussbaumer (Comps.). Territorios en construcción. Actores, tramas y gobiernos, entre la cooperación y el conflicto*, 15-50.

Morata, F. (2011). Gobernanza multinivel entre democracia y eficacia. *Gobernanza Global Multi-Nivel y Multi-Actor: Ejemplos de Europa, el Mediterráneo y América Latina*, Prensas Universitarias de Zaragoza, Zaragoza, 33-41.

Rovere, M. (1999). Redes en salud: un nuevo paradigma para el abordaje de las organizaciones y la comunidad. *Rosario: Editora Secretaria de Salud Publica/AMR*.

Spinelli, H. (2017). Gestión: prácticas, mitos e ideologías. *Salud Colectiva, Año 13, Nº 4, 577-597*.

Tiranti, S. D. (2013). Nación y municipios: nuevos dispositivos de gestión en el territorio: una mirada desde el conurbano bonaerense, 2004-2012 (Master's thesis, Buenos Aires: FLACSO. Sede Académica Argentina).

Vilas, C. M. (2005). *Estado y política en la Argentina actual*. Universidad Nacional de General Sarmiento.